

Opciones para fortalecer crecimiento sustentable del sector

Las agencias calificadoras de riesgo han venido siguiendo cuidadosamente la evolución del comportamiento de la economía mexicana durante todo este año. Inicialmente los factores externos asociados al comportamiento de la economía mundial - afectada por la contracción del crecimiento de los grandes países consumidores de energía como China y la India - y el consecuente impacto en los niveles de consumo de energía, y posteriormente factores del país relacionados con el tema del endeudamiento para compensar la caída de ingresos, han conformado un escenario de riesgo para la calificación crediticia del país y su capacidad de aumentar los niveles de deuda.

La reacción gubernamental para mitigar esta situación ha sido un programa de recortes presupuestarios ejecutados a lo largo del año en curso y que mantendrá su severidad en el presupuesto considerado para el próximo año. Así que el crecimiento inicialmente programado para el país, estimado en 3 puntos del PIB, al final del año en curso, apenas si alcanzará los 2 puntos, y el Banco de México ha señalado que su principal objetivo es mantener la inflación en los niveles inicialmente estimados del orden del 3% anual.

Pero la severidad u objetividad de las agencias calificadoras ha lanzado advertencias al gobierno federal para que la empresa petrolera nacional, también controle sus niveles de endeudamiento, a fin de evitar distorsiones futuras en el balance general de las finanzas del país. Ya desde inicios del año PEMEX tuvo un recorte presupuestario del orden de los 100 mil millones de pesos, es decir, casi un tercio de su presupuesto; adicionalmente recibió la instrucción de mantener sus niveles de producción de hidrocarburos en el negocio de Exploración y Producción, y esta decisión ha impactado de manera importante sus programas de mantenimiento de su capacidad de exploración y producción.

Una empresa petrolera requiere de capital, necesita presupuesto para desarrollar sus planes de trabajo, independientemente que sea privada, pública o estatal.

Inversiones en exploración y desarrollo, principalmente y gastos en la parte de extracción /producción y mantenimiento. Las reducciones presupuestarias afectan ambas cosas, en el caso de la empresa nacional mexicana, las inversiones, se han reducido notablemente, y en lo particular las relacionadas a la exploración, y la realidad de este negocio petrolero es que si no se descubren nuevas reservas la tendencia de las empresas es descapitalizarse y su valor



se afecta.

Al limitarse la capacidad de endeudamiento de la empresa nacional, se le coloca en una situación extrema, pues además de disponer de un presupuesto que para el próximo año representa un 50%, no tiene opciones para mantener su capacidad de producción y menos aún pensar en recuperar la senda perdida del crecimiento. En ese sentido, cada proyecto incluido en el portafolio o cartera de la empresa debe evaluarse en su entorno y con sus propias realidades,

y podremos observar que existen proyectos que son autosustentables, mismos que inicialmente requieren de capex y opex para poder ejecutarse y luego ellos generaran sus ingresos para pagar financiamientos que han permitido el desarrollo de los mismos, después de dejar al Estado "el government take" acordado.

Por otra parte, PEMEX debe acelerar sus proyectos de farm outs aprobados por la SENER y CNH y además buscar opciones alternas que la complementen técnica y financieramente, diferentes a la manera tradicional de contratar que tiene. Sin duda alguna existen limitaciones presupuestarias del Estado y otras prioridades sociales del gobierno; pero el enfoque financiero de PEMEX debe verse con una óptica diferente que el resto de las instituciones del Estado que por definición son centros de gastos, lo contrario de la empresa petrolera nacional que históricamente ha sido un

centro de ganancias o ingresos. PEMEX debe seguir siendo la empresa nacional por excelencia, independientemente del desarrollo del mercado de inversionistas de empresas internacionales y debe seguir recibiendo el apoyo del Estado para que pueda seguir adelante exitosamente, entendiendo sus nuevas realidades y enfrentando sus miedos y paradigmas.

Entendemos que México está viviendo un proceso de Reforma Energética, que transformará la naturaleza de la matriz

energética en el futuro. Es el único país que se ha atrevido a plantearse una Reforma Energética integral en un solo tiempo; otros países han hecho reformas por sectores, bien sea hidrocarburos, electricidad, o energías limpias y nuclear. Este hecho ha despertado poco a poco la atención del sector privado internacional, luego de ir disipando dudas acerca del compromiso del gobierno para realizarlo, con la ejecución de las tres licitaciones realizadas de Ronda Uno en hidrocarburos, y las subastas en electricidad y energías limpias.

Hoy día no existen dudas que el país llevará adelante el programa de reforma del sector, que se planteó el gobierno nacional desde el inicio de su periodo sexenal, pues hasta el momento ya se encuentran dando sus pasos iniciales en el país, 30 empresas petroleras, 34 empresas eléctricas y 23 empresas de energías limpias. Las ofertas hechas al gobierno han sido muy competitivas y representan alternativas muy rentables para el Estado mexicano, por el aporte que harán las mismas por medio de regalías, impuestos y sobre todo por el impacto social y económico que aun esta por materializarse.

La comunidad internacional también entiende que en el tema de hidrocarburos, México cuenta con un importante mapa de cuencas con una historia que supera el siglo y en los últimos 78 años han sido

exploradas y explotadas por la empresa nacional; esto representa una gran oportunidad para aquellas empresas que recién están comenzando y las que entrarán en próximas licitaciones. Los desarrollos tecnológicos no pueden separarse de este mapa de cuencas que incluye; desde las formaciones lutíticas (shales) del norte del país, las aguas profundas del Golfo de México, los campos someros y maduros en varias regiones y los más recientes descubrimientos de crudos pesados – extra pesados, en aguas someras al frente de Campeche.

Las empresas internacionales que ya están en México en su mayoría disponen de diferentes tecnologías que serán utilizadas dependiendo de sus áreas de interés; aquí debemos incluir también a las empresas de servicio internacionales quienes han jugado un rol estelar en el desarrollo de tecnologías en los últimos 20 años. Tecnologías que van desde aquellas asociadas a la sísmica y que facilitan la identificación y definición de “sweet spots” en campos no convencionales, pasando por aquellas que permiten el incremento del factor de recobro de yacimientos maduros, hasta las robóticas que permiten perforar y completar pozos y construir instalaciones submarinas con máxima seguridad. Sin excepción todas ellas cuentan con un sólido proyecto de inversiones para poder ejecutar los planes que vienen ejecutando

y los mismos son provistos por fondos de inversión y entidades bancarias; aquí de nuevo enfatizamos la importancia de entender el negocio y los requerimientos de capital al inicio de cualquier proyecto de manera intensiva, para luego lograr los retornos de la inversión hecha, una vez se consoliden los planes y se den los resultados.

Si revisamos las aperturas internacionales hechas con anterioridad en esta parte del hemisferio, las empresas nacionales siempre han jugado un rol importante, en algunos casos lideran estos procesos de apertura y en otros reciben la prioridad para llevar adelante sus alianzas o asociaciones. No ha sido así en México y ello abre un proceso más difícil ahora para que la empresa nacional desarrolle sus asociaciones o alianzas, proceso que por cierto también lo lleva el Estado.

Por ello la importancia de hacer una pausa y reflexionar sobre las opciones que pudiera tener PEMEX para enfrentar sus retos de mantenimiento de sus capacidades ahora y de crecimiento en el futuro y plantear claramente que la opción de deuda no es algo malo, si los proyectos tienen capacidad de generación, es decir son autosustentables; lo que sí es malo es endeudarse sin tener esa capacidad de pago o retorno del capital invertido, como ha sucedido en ocasiones en el pasado.

“Chapopote” De Luis Vielma Lobo

La historia de una familia que sucede paralelamente a la historia del petróleo en México.

Una novela rica en personajes, cuyas vidas están signadas por el protagonista de la obra: el petróleo.



A la venta en librerías:
Educal
Fondo de cultura Económica
Gandhi
El Péndulo

Ventas corporativas:
chapopote@veintiunodiez.com